



EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS El corazón humano bajo la luz del corazón de Dios

El 20 de junio de 1979, pocos meses después de su elección, Juan Pablo II inauguraba su enseñanza sobre el Corazón de Jesús mediante una presentación de conjunto que indica, anticipadamente, muchos puntos detallados en los años sucesivos, desde la Transfixión del costado hasta las letanías al Corazón abierto para la salvación de los corazones humanos.

En el Corazón de Jesús, “habla a la Iglesia, comunidad de los corazones humanos”. “El Corazón no sólo es un órgano que condiciona la vitalidad biológica del hombre. El Corazón es un símbolo que habla de todo el hombre interior. Habla del interior espiritual del hombre”

En el Traspasado, prosigue Juan Pablo II, todas las generaciones de cristianos han aprendido y aprenden a leer el misterio del corazón del Hombre crucificado que era y es el Hijo de Dios. [...] Fue para este conocimiento hecho por cada corazón humano que fue abierto, al final de su vida terrestre, el Corazón divino del condenado y del crucificado sobre el Calvario. El corazón llama. El corazón invita. Por eso fue abierto por la lanza del soldado. El Corazón del Hombre-Dios no juzga los corazones humanos.

Juan Pablo II nos invita a mirar con los ojos de la fe al Corazón traspasado por nuestros pecados para buscar y encontrar nuestra salvación eterna y desde ya nuestra felicidad aquí abajo, construyendo la civilización del amor fraterno.

En el curso de los últimos años, ¿la Providencia del Corazón de Cristo, no sin servirse del Papa Juan Pablo II, no ha puesto ante nuestro ojos una magnífica imagen de la victoria del amor fraternal de Jesús sobre el odio ateo, victoria simbolizada por el colapso, casi sin efusión de sangre de los regímenes marxistas de la Europa del Este? ¿Los creyentes negarán que ahí hay un signo manifiesto de la eficacia del Apostolado de la Oración unida al sacrificio del Corazón de Jesús?

Bertarnd de Margerie S.J.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

18 DE JUNIO 2023

IX. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº: 827



Palabra de Dios:

Exodo 19,2-6^a:

Seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

Salmo responsorial 99:

Nosotros somos su pueblo
y ovejas de su rebaño

Romanos 5,6-11:

Si fuimos reconciliados por la muerte del Hijo, ¡con cuánta más razón seremos salvados por su vida!

Mateo 9,36—10,8:

Llamó a sus doce discípulos y los envió.

Comentario al Evangelio: AUTORIDAD PARA HACER EL BIEN

Jesús vivía muy atento a las personas necesitadas que encontraba en su camino. Mira al parálítico de Cafarnaún, a los dos ciegos de Jericó o a la anciana encorvada por la enfermedad, y se le conmueven las entrañas. No es capaz de pasar de largo, sin hacer algo por aliviar su sufrimiento.

Pero los evangelios nos lo presentan, además, fijando con frecuencia su mirada sobre las «muchedumbres». Veía a las gentes con hambre o con toda clase de enfermedades y dolencias, y le sucedía siempre lo mismo: sentía compasión.

Había algo que le dolía de manera especial. Nos lo recuerda Mateo: «al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas como ovejas que no tienen pastor». Ni los representantes de Roma ni los dirigentes religiosos de Jerusalén se preocupan de aquella gente de pueblo.

Esta compasión de Jesús no es un sentimiento pasajero. Es su manera de mirar a la gente y de vivir buscando el bien. Su forma de encarnar la misericordia de Dios. De esta compasión nace su decisión de llamar a los «doce apóstoles» para enviarlos a las «ovejas perdidas de Israel».

Para ello, él mismo les da «autoridad», pero lo que les regala no es un poder sagrado para que lo utilicen según su propia voluntad. No es un poder de gobernar al pueblo como los romanos que «gobiernan a las naciones con su poder». Es un poder orientado a hacer el bien «expulsando espíritus malignos» y «curando toda enfermedad y dolencia».

Toda la autoridad que hay en la Iglesia arranca y se basa en esta compasión de Jesús por el pueblo. Está orientada a curar, aliviar el sufrimiento y hacer el bien. Es un regalo de Jesús. Los que lo ejercen lo han de hacer «gratis», pues la Iglesia es un regalo de Jesús a las gentes.

Por eso los discípulos han de predicar lo que predicaba él, no otra cosa: «predicad que el reino de Dios está cerca»; que la gente pueda escuchar esa noticia y entrar en el proyecto de Dios. Pero lo han de hacer poniendo salud, vida, convivencia y liberación de lo demoníaco. Así lo indican las cuatro órdenes de Jesús: «curad enfermos», «resucitad muertos», «limpiad leprosos», «arrojad demonios».

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



“Ante una imagen preciosísima del Sagrado Corazón, derretí mi corazón hablándole de vosotras... Nada de esta tierra llena mi corazón. Sólo el descanso en el Corazón de Jesús, da paz y alegría y sacia la sed del pobre hambriento del cielo”.

San Benito Menni. (c.435)

Espiritualidad y Oración:

ACTO DE CONFIANZA EN EL CORAZÓN DE JESÚS

Oh, Corazón de Jesús, Dios y Hombre verdadero, delicia de los Santos, refugio de los pecadores y esperanza de los que en Ti confían; Tú nos dices amablemente: Venid a Mí; y nos repites las palabras que dijiste al parálítico: Confía, hijo mío, tus pecados te son perdonados, y a la mujer enferma: Confía, hija, tu fe te ha salvado, y a los Apóstoles: Confiad, Yo Soy, no temáis.

Animado con estas palabras acudo a Ti con el corazón lleno de confianza, para decirte sinceramente y desde lo más íntimo de mi alma:
Corazón de Jesús en Ti confío.

Sí, Corazón de mi amable Jesús, confío y confiaré siempre en tu bondad; y, por el Corazón de tu Madre, te pido que no desfallezca nunca esta confianza en Ti, a pesar de todas las contrariedades y de todas las pruebas que Tú quisieras enviarme, para que habiendo sido mi consuelo en vida, seas mi refugio en la hora de la muerte y mi gloria por toda la eternidad. Amén.

